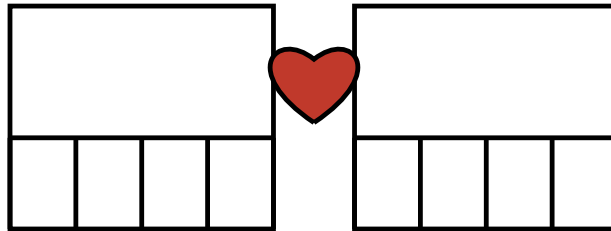


La Leyenda del Callejón del Beso

Guanajuato, México — para leer e ilustrar

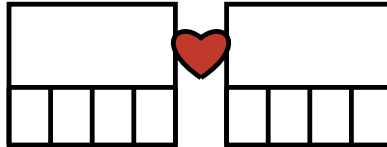


La leyenda de amor más famosa de Guanajuato: dos balcones, 69 centímetros y una promesa eterna. Léela, responde y dibuja tu propia versión.

69 cm: eso mide el callejón más romántico de México.

Guanajuato, hace mucho tiempo

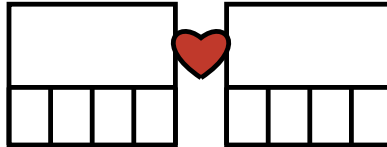
La Leyenda del Callejón del Beso



En la hermosa ciudad de Guanajuato, famosa por sus callejones y sus minas de plata, vivía don Carlos, un señor muy rico y de muy mal genio, con su hija Carmen. En la casa de enfrente, separada por un callejón angostísimo, vivía Luis, un joven minero pobre pero honrado y trabajador. Los balcones de las dos casas quedaban tan cerca que casi se podían tocar.

Un amor en secreto

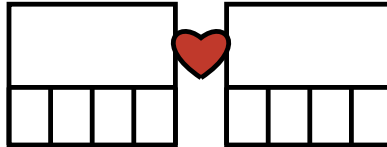
La Leyenda del Callejón del Beso



Carmen y Luis se enamoraron al verse todos los días desde sus balcones. Como el callejón medía apenas 69 centímetros de ancho, podían hablarse en voz baja sin que nadie los oyera. Se contaban sus sueños: ella quería conocer el mundo y él quería salir de la mina para darle una vida mejor. Su amor crecía en secreto, de balcón a balcón.

El final y la promesa

La Leyenda del Callejón del Beso



Un día don Carlos descubrió el romance y, furioso, encerró a Carmen y le prohibió ver a Luis. La historia de los enamorados terminó en tragedia aquella noche en el callejón. Pero su amor no murió: quedó guardado entre esos muros para siempre. Por eso dicen que las parejas que se besan en el tercer escalón del Callejón del Beso tendrán siete años de felicidad.

Preguntas

El Callejón del Beso — comprensión lectora

Preguntas de comprensión

1. ¿En qué ciudad ocurre la leyenda?

2. ¿Quiénes son Carmen y Luis?

3. ¿Cuánto mide de ancho el callejón?

4. ¿Por qué se oponía don Carlos al romance?

5. ¿Qué hacen hoy las parejas que visitan el callejón?

6. ¿Qué crees que sintieron Carmen y Luis al hablarse de balcón a balcón?

Dibuja los balcones

El Callejón del Beso — actividad

Dibuja aquí los dos balcones y a los enamorados.